

DIARIO DE SAN SEBASTIAN.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En San Sebastian, trimestre... 5 pesetas
En id. un año... 10
En provincias, trimestre... 3,50
Un año...
Número suelto 25 céntimos.

Y DE GUIPUZCOA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES DE LA PROVINCIA.

EDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de Peñaflorida número 6.
San Sebastian.

El vapor «Molina»
procedente de Hamburgo, ha descargado
en este puerto á la orden.

10 CAJAS CERVEZA MARCA C. S. C. N.
159 AL 168.

El portador del conocimiento se servirá
presentarlo á los Consignatarios.
DOMERQ HERMANOS.

Marià Hermann, corsetera
Camino, 7, San Sebastian.

Academia de Derecho

Bajo la dirección de D. Felipe Olmedo
y Rodriguez, Abogado de los Jiltres, Co-
legios de Valladolid y San Sebastian, con
ejercicio en el segundo.

Queda abierta la matrícula de todas las
asignaturas que comprenden carrera de
Derecho en la calle de Campanario, nú-
mero 1, segundo.

Las clases comenzarán el 17 de Febrero
próximo.

EL DEVOTO

Admirable Patriarca San José

DE SIETE DOMINGOS SEGUIDOS,
á fin de merecer su eficacísima protección en la
vida y en la muerte.

Obría traducida del italiano de la octava
edición por un

DEVOTO DEL SANTO

Se halla de venta en la librería de Osés, Pe-
ñaflorida, 6.

Papel de música. Se vende en
la librería de Osés.

Folleto del DIARIO DE SAN SEBASTIAN Y DE GUIPUZCOA.

LA GAVIOTA.

Leyenda original de costumbres españolas:

POK

FERNAN CABALLERO

TOMO I.

CAPÍTULO XV.

I.

— Aquí tiene Vd. fray Gabriel, le dijo,
un regalito que le hace el señor Duque.
Yo me encargo de hacerle la camisa.

El pobreclillo se quedó todavía más
aturdido que el Comandante. fray Gabriel
era más que modesto: era humilde!

Estando todo dispuesto para el viaje,
el Duque se presentó en el patio.

— Adios, Romo, honra de Villamar, le

TINTA COMUNICATIVA

SUPERIOR CALIDAD.

Es de un negro puro y brillante y re-
une la circunstancia especial de copias
sin necesidad de humedecer el copiador y
sin ayuda de prensador. Con sola la pro-
sión natural de la mano se traslada la co-
pia perfectamente: además es susceptible
de dar dos copias.

Se vende en frascos en la librería de
Osés Peñaflorida, n.º 6.

Manual del cocinero

COINERA, REPOSTERO, PASTELERO,
confitero y botillero
con el método para trinchar
y servir toda clase de viandas

Y LA CORTESANIA

y urbanidad que debe usarse en la mesa.
Esta obra se halla de venta, al precio
de 9 reales, en la librería de Osés, Peña-
florida n.º 6.

Calendarios Americanos.

para 1887.

Se ha recibido un variado surtido en la
librería de Osés Peñaflorida n.º 6.

Polvos para hacer un li-
tro de tinta se venden á 2 reales paquete
en la librería de Osés, Peñaflorida, nú-
mero 6.

El Regionalismo

Dolorosa impresión causa leer el pá-
rrafo del discurso del Sr. Presidente
del Ateneo de Madrid, D. Gaspar Nu-
ñez de Arce, en el que pareciendo con-
desar las aspiraciones del regionalismo
dice, que «su propósito no es otro que

dijo Marisolada; si te vide, no me acuer-
do.

— Adios, Gaviota, respondió éste; si
todos sintieran tu idea como el hijo de mi
Madre, se habian de echar las campanas
á vuelo.

El tio Pedro se mantenía sentado en los
escalones de mármol. La tia María esta-
ba á su lado, llorando á lágrima viva.

— No parece, dijo Marisolada, sino que
me voy á China, y que ya no nos hemos
de ver mas en la vida. Cuando les digo á
Vds. que he de volver. Vaya, que esto
parece un duelo de gitanos! Si se han
empeñado Vds. en aguarne el gusto de
ir á la ciudad!

— Madre, decia Manuel, conmovido al
presenciar el llanto de la buena muger;
si llora Vd. ahora á jarrillas, ¿que haria
si me muriera yo?

— No lloraría, hijo de mi corazon, res-
pondió la Madre, sonriendo en medio de
su llanto. No tendría tiempo para llorar
tu muerte.

— Vinieron las caballerías. Stein se
arrojó en los brazos de la tia María.

— No nos eche Vd. en olvido, D. Fe-

el de crear, con los miembros palpitan-
tes de la patria despedazada, inver-
osimiles organismos soberanos, cuan-
do mas, ligados por una especie de
Consejo Anfictiónico, cada cual con
poder ejecutivo propio, con Certes so-
beranas, con códigos exclusivos, y si
el caso lo requiere, aún con diferentes
lenguas.»

El Sr Nuñez de Arce olvida al ha-
blar así, que una especie de Consejo Anfictiónico, era la cieta de los canto-
nes suizos antes de 1848, como un Con-
sejo federal, (Bundesrat) y una dieta
del imperio (Reichstag) cual en Alema-
nia; como delegaciones de las legisla-
turas de cada uno de los Estados cual
en Austria-Hungria; como una asam-
blea formada por dos cuerpos, repre-
sentando cada uno de ellos una de las
dos partes en que se divide la sobera-
nia en los Estados Unidos y en la
Suiza desde 1848; ó como cualquiera
de las mil y una variedades que se ha-
llan en la distintas partes del Imperio
Británico.

Llamaron verosímiles a sistemas, que
no solo existen y funcionan sino que
las agregaciones que de ellos disfrutan
son las mas civilizadas y las que más
avanzan ó avanzaron en el camino del
progreso es lo verdaderamente inver-
osímil en una inteligencia como la
del Sr. Guñez de Arce.

Algo mas superiores son las teorías
de un regionalismo descentralizador,
unido con lazos de carácter general á
la patria comun, que las teorías ran-

derico, dijo sollozando la buena anciana.
— Vuelva Vd!

— Si no vuelvo, respondió éste, será
porqué habré muerto.

El Duque había dispuesto que Marisolada
montase apresuradamente en la mu-
la que se le había destinado, á fin de sus-
traerla á tan penosa despedida. El ani-
mal rompió al trotar; siguiéronla los otros
toda la comitiva desapareció muy en breve
deirás del ángulo del convento.

El pobre Padre tenía los brazos exten-
didos hacia su hija.

— No la veré mas gritó sofocado, de-
jando caer el rostro en las gradas de la
cruz.

Los viajeros proseguían apresurando el
trote.

Stein el llegar al Calvario, desahogó la
afliccion que le oprimia, dirigiendo una
ferviente oracion al Señor del socorro,
cuyo benigno influjo se espacia en toda
aquella comarca, como la luz en torno
del astro que la dispensa.

Rosa Mística estaba en su ventana,
cuando los viajeros atravesaron la plaza
del pueblo.

ANUNCIOS

Se insertarán á precios económicos se-
gun el lugar que ocupen
Anuncios mortuorios, pesetas.
Rebaja proporcionada al número de in-
serciones
Toda la correspondencia al Directo, Pe-
ñaflorida, 6

SE PUBLICA
todos los días exceptuando
los festivos.

cias y anticuadas de una centraliza-
cion implantada primero por el abso-
lutismo no indígena y luego por un
jacobinismo, otra especie de absolu-
tismo importado de Francia.

Restituir á las regiones que tienen
vida propia los derechos y libertades
de que fueron despojadas por esos ab-
solutismos no es despedazar la patria,
como dice el Sr. Presidente del Ateneo
de Madrid.

Aunque las Regiones de España con-
signieran su soberanía, limitada por
los poderes que se crearan y confirma-
ran para representar á su conjunto, no
puede calificarse con el epíteto de des-
pedazar la patria, y á lo más seria dis-
tribuir bajo otras bases y formas las
facultades inhérentes á la calidad de
la Soberanía, ó sea á federalizar la orga-
nización nacional bajo la Monarquía,
pues con ella ó con república, el sis-
tema da brillantes resultados en las So-
ciedades.

Lo que real y verdaderamente que-
daria destrozado, es el unitarismo; la
exagerada supremacía de Madrid sobre
las Regiones: la centralización absor-
bente y tiránica que nos ha traído a la
situación fatal en que vivimos; y ni
el unitarismo, ni la supremacía de la
capital sobre las provincias, ni la cen-
tralización, son la patria; pues precisamente
si algo representa, este algo es
todo lo más contrario á toda idea pa-
trioticá que darse puede.

Dice el Presidente del Ateneo en su
discurso que de triunfar el regionalis-

— ¡Dios me perdone! exclamó al ver á
Marisolada, cabalgando al lado del Duque;
ni siquiera me saluda, ni siquiera me mira. ¡Vaya, si ha soplado ya en su cora-
zón el demonio del orgullo! Apuesto, (añadió,
asomandó la cabeza á la reja), que
tampoco saluda al señor Cura, que está
en los porches de la iglesia. Si; pero es
porque ya le da ejemplo el Duque. ¡Hola!
y se detiene para hablarle.... y le pa-
ne una bolsa en las manos, ¡qué será pa-
ra los pobres! Es un Señor muy bueno,
y muy dadivoso. Ha hecho mucho bien:
Dios se lo remunre!

Rosa Mística no sabía todavía la doble
sorpresa que le aguardaba.

Al pasar Stein, la saludó tristemente
con la mano.

— ¡Vaya Vd. con Dios! dije Rosa, me-
neando un pañuelo. ¡Mas buen hombre!
Ayer al despedirse de mí, lloraba como
un niño. ¡Qué lástima que no se quede en
el lugar! Y se quedaría, si no fuera p
esa loca de Gaviota, como le dice muy
bien Memo.

La comitiva había llegado á una co-
(Se Continuara.)